

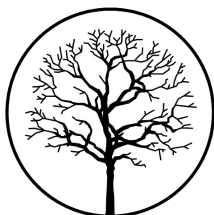
Reservorio

Junio 2018

Fragmentos a su imán



Ediciones Reservorio
2018

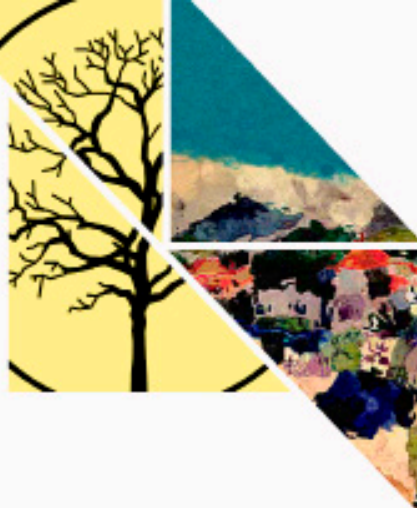


Ediciones Reservorio

Ediciones Reservorio es un ejercicio editorial que busca el encuentro y sociabilidad de ideas, criterios, pensamientos, ilustraciones..., entre otras iniciativas, en las que pueda germinar, con mayor salud, una conciencia comunal y responsabilidad cívica de cada individuo frente a las posibles realidades que podamos generar.

Ediciones Reservorio se hace eco libertario por contribuir a la Obra Necesaria: el acercamiento del hombre al hombre.

Ediciones Reservorio reconoce la autoría, pero no la propiedad sobre las ideas.



EDICIONES
RESERVORIO

SUMARIO

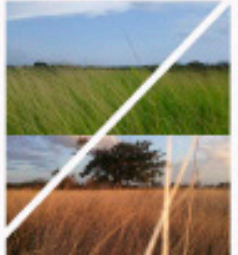
LA PRESENCIA
AGRUPACION SINDICALISTA
LIBERTARIA DE CUBA



IN SITU



ES LA RETAGUARDIA
ALEXANDER DIEGO
M. DE LEON



CONTEMPLE



La
presencia...

DECLARACIÓN DE PRINCIPIOS DE LA AGRUPACIÓN SINDICALISTA LIBERTARIA DE CUBA (MAYO, 1960)



En tus manos tienes un documento histórico, no sólo por el lapso de tiempo transcurrido, sino por las útiles implicaciones prácticas para el presente y por la capacidad de iluminar unas potencialidades latentes en un sector del mundo obrero y popular cubano de inicios de los '60.

Un gobierno muy popular y anti imperialista, nacido de unas inmensas ansias

de justicia, así como de un nacionalismo burgués frustrado, que reforzó los masivos anhelos populares de estatización total de la sociedad; una rencorosa memoria histórica burguesa, anti obrera por naturaleza; un Partido Comunista (PSP) muy laborioso, pero viciado de ansias de mando vanguardista y, por tanto, capaz de cualquier traición a la clase obrera, por tal de

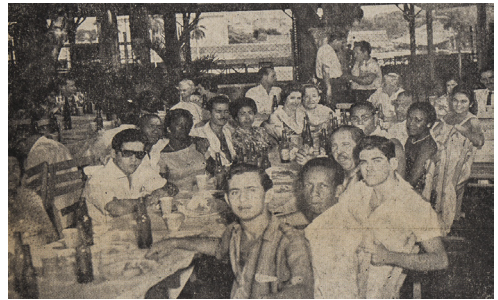
governar en nombre de ella; una clase obrera plagada de desigualdades y divergencias, todos esos factores conspiraron de conjunto y cada uno por su propia cuenta, para el complot de silencio que se ha fraguado durante decenios contra una perspectiva libertaria y anti autoritaria sobre la revolución cubana de 1959.

Las consecuencias han sido desastrosas. Luego de medio siglo de revolución estatal, la nueva oligarquía política, técnica y militar ha creado todas las condiciones para que deseemos el capitalismo y un ‘arreglo razonable’ con el imperialismo yanqui y todos los demás. A cambio, ofrecen un ‘capital humano’ disciplinado y culto, que no es otra cosa que nosotros mismos: este pueblo trabajador envilecido por el miedo, la miseria insolidaria, la apatía hacia cualquier lucha social, trastocando el sentido mismo de la palabra “luchar” con el de robar y el arribismo en la pirámide funcional. Tales funestos ingredientes, junto a muchos otros, han dado lugar a una amnesia colectiva paralizante y funesta que no nos deja recordar los sueños de futuro que una vez alimentamos.

Esta Declaración de Principios...no es una mágica receta médica, reencontrada entre los escombros de un viejo manicomio y que deba llevarse hoy al pie de la letra. De hecho, en el texto se pueden encontrar pasajes del mismo

espíritu industrialista, la misma visión utilitarista de la naturaleza que manosean los tecnócratas pro capitalistas de hoy, sesgos conductistas en la noción de educación que manejan, una noción obrerista y sindicato-centrista que puede ser excluyente de otras espiritualidades igualmente revolucionarias...etc.

Pero a pesar de lo mucho que se le pueda impugnar, el texto no deja de ser una potencial herramienta para reactivar el deseo de comunizar y socializar nuestras vidas por nosotros mismos,



una oportunidad para repensar y profundizar el socialismo y el comunismo en Cuba, a partir de nuestras redes ya existentes de afinidades y afectos, donde quepan todas las sensibilidades sanamente reacias e inevitablemente antagónicas a todas las formas, brutales o sutiles, de opresión, un punto de partida, entre otros, para estimular un deseo de organizarnos para re-habitar el tiempo potencial del que fuimos apropiados.

Un miembro del Taller Libertario “Alfredo López”

El texto a continuación fue publicado en Cuba en mayo de 1960, y en la revista “Reconstruir” de la Federación Libertaria Argentina (FLA) en junio de 1960.



1. CONTRA TODAS LAS FORMAS DE ESTADO.

Los integrantes de la Agrupación Sindicalista Libertaria consideramos como un deber insoslayable, expresar en esta etapa de realizaciones revolucionarias de nuestro pueblo, que estamos situados no simplemente frente a determinadas formas accesorias del Estado, sino contra la propia existencia del Estado como organismo rector de la sociedad y, por tanto, contra toda política que tienda a crear una hipertrofia estatal, a ampliar las facultades del Estado o a darle un carácter totalitario y dictatorial. Los militantes sindicalistas libertarios cubanos, al igual que nuestros compañeros de los demás países, estimamos que no se puede ir realmente a la realización de una revolución social verdadera, si no se procede, simultáneamente con la transformación económica, a la eliminación del Estado como entidad política y administrativa, sustituyéndolo en sus funciones con organismos básicos revolucionarios, como son los sindicatos obreros, los municipios libres, las cooperativas agrarias e industriales autónomas y las colectividades fabriles y campe-

sinas, libres de injerencias autoritarias. Los supersticiosos de la política creen que la sociedad humana es la consecuencia del Estado, cuando la realidad es que el Estado surge como la expresión más terrible de la degeneración de la sociedad, o sea, de la sociedad desdoblada en clases, que encuentra su punto más culminante en las brutales desigualdades, injusticias y antagonismos del régimen capitalista. El Estado, en definitiva, no es más que una excrescencia parasitaria producida por el régimen de clases, apoyado en la propiedad privada de los medios de producción, y debe comenzar a desaparecer definitivamente en la etapa de transformación revolucionaria de la sociedad burguesa en una sociedad socialista.



2. LOS SINDICATOS SON LOS ÓRGANOS ECONÓMICOS DE LA REVOLUCIÓN.

Los sindicalistas libertarios afirmamos que no existe otra representación más genuina de la clase obrera que los sindicatos y que, por lo tanto, ellos son los llamados a realizar la transformación económica de la sociedad, sustituyendo, como reza el viejo principio socialista “el gobierno de los hombres por la administración de las cosas”.

Los sindicatos y las federaciones de industria, reestructurados de manera racional y conveniente, contienen en sí mismos los elementos técnicos y

humanos necesarios para desarrollar plenamente los planes de industrialización colectiva.

Frente a los usureros de la política revolucionaria y los despechados rencorosos de la política reaccionaria, que pretenden re-capturar el poder público de nuevo, mantenemos el criterio de que, con la revolución social, no sólo no deben desaparecer los sindicatos, sino que es ahora, en pleno período de reconstrucción social, cuando los organismos sindicales obreros, convertidos de armas de lucha reivindicativa en instrumentos vivos de dirección y coordinación económica, tienen que desempeñar su papel más importante y decisivo. En estas circunstancias, la subordinación de los sindicatos a la política del Estado, aunque estemos en una etapa revolucionaria —y, quizás, por ello mismo—, es una traición a la clase obrera, una maniobra vil para hacerla fracasar en el momento histórico en que debe cumplir su misión más importante desde el punto de vista socialista: la administración, en nombre de la sociedad toda, de los medios de producción y la responsabilidad de organizar los aparatos de distribución que hagan llegar al pueblo los artículos de consumo necesario a los precios más bajos y justos.



3. LA TIERRA PARA EL QUE LA TRABAJA.

Los hombres y mujeres que integra-

mos la Agrupación Sindicalista Libertaria mantenemos, hoy más que nunca, la vieja consigna revolucionaria de “la tierra para el que la trabaja”. Creemos que el clásico grito de los campesinos de todo el mundo, “tierra y libertad”, es la expresión más cabal de las aspiraciones inmediatas de los guajiros cubanos. Tierra para labrarla y hacerla producir; libertad para organizarse y administrar los productos de su esfuerzo y de sus afanes como mejor lo estimen ellos mismos: mediante el cultivo individual o familiar, en algunos casos; con la creación de cooperativas libres de producción; en otros organizando granjas colectivas, en lo que esto sea posible; pero siempre por la voluntad libérrima de los campesinos, nunca por la imposición de los representantes del Estado, que pueden ser hombres muy capaces desde el punto de vista técnico, pero desconocedores, en la mayor parte de los casos, de las realidades materiales del agro e ignorantes de los sentimientos, inquietudes y aspiraciones espirituales de los hombres de la tierra.

Estamos convencidos, por una larga experiencia en las luchas revolucionarias del campesinado, que la planificación de la explotación de la tierra, cuestión vital para nuestro pueblo, no puede contemplarse como un simple proceso técnico, por cuanto, si bien intervienen en él factores inertes, tierra

y maquinaria, lo decisivo resulta el factor humano: los campesinos. Por ello nos pronunciamos a favor de la organización del trabajo colectivo y cooperativo sobre bases absolutamente voluntarias, prestando al campesino la ayuda técnica y cultural necesarias como un medio, sin duda el mejor, que le persuade de las enormes ventajas que tienen la explotación colectiva de la tierra sobre el sistema de cultivo individual o familiar. Hacer lo contrario, usar la coacción y la fuerza, resultaría en definitiva, echar las bases del fracaso total de la Revolución Agraria, que es como decir el fracaso de la Revolución misma en su aspecto más importante.



4. LA ESCUELA DEBE INSTRUIR: LA FAMILIA, EDUCAR.

Los militantes del sindicalismo libertario consideramos que la cultura no es patrimonio de nadie en particular, sino de la humanidad en general, y que, por lo tanto, no debe constituir un privilegio, que resulta el más irritante de cuantos existen. Todos los hombres, no importa su origen, clase, raza o religión, deben tener por derecho propio, acceso a las fuentes del saber, sin limitaciones ni restricciones de ningún género. El conocimiento no puede estar en manos exclusivas de minorías económicas o socialmente privilegiadas, ni tampoco bajo el control monopolizador del Estado. La

enseñanza debe ser libre y gratuita en todos sus grados y categorías, escuelas primarias, institutos de segunda enseñanza, universidades y escuelas tecnológicas o artísticas. Los centros docentes deben impartir instrucción técnica, profesional, científica o artística, quedando como un derecho inalienable de los padres la educación moral, política y religiosa de sus hijos, sin interferencias eclesiásticas, partidistas o estatales, porque, a fin de cuentas, la familia es la célula básica en la sociedad humana y tiene como consecuencia suprema, la salvaguarda moral y física de sus miembros más jóvenes. Y esa responsabilidad, entraña derechos que nadie está facultado para arrebatarle: en primer término, la formación del carácter y la orientación ideológica de las nuevas generaciones familiares, en el seno del propio hogar.



5. EN LUCHA CONTRA EL NACIONALISMO, EL MILITARISMO Y EL IMPERIALISMO.

Como trabajadores revolucionarios, somos internacionalistas, esto es, partidarios fervientes del entendimiento pacífico de todos los pueblos por encima de todas las fronteras geográficas, lingüísticas, raciales, políticas y religiosas. Sentimos un amor inmenso por nuestra tierra: el mismo amor que los hombres de otros países sienten por la suya. Como consecuencia de esto, somos enemigos del nacionalismo, no

importa con qué manto se encubra; adversarios decididos del militarismo y el espíritu bélico; opositores a todas las guerras; partidarios de que los enormes recursos económicos que hoy se emplean en armamentos se dediquen a mitigar el hambre y la necesidad de los pueblos depauperados; de que los instrumentos de muerte que se producen por las grandes potencias en cantidades terríficas, se conviertan en máquinas de trabajo, productoras de bienestar y felicidad para todos los hombres de la tierra. Nos oponemos resueltamente a la educación militarista de la juventud, a la creación de ejércitos profesionales y a la organización de aparatos militares para los adolescentes y los niños. Para nosotros, nacionalismo y militarismo son sinónimos de nazi-fascismo. Lucharemos, invariablemente y siempre, porque haya menos soldados y más arados, menos cañones y más pan para todos.

Los sindicatos libertarios estamos contra todas las manifestaciones del imperialismo: el viejo colonialismo, ya caduco; la dominación económica de los pueblos, tan en boga en América; y la presión militar para sojuzgar a los pueblos y obligarlos a aceptar sistemas políticos extraños a su idiosincrasia nacional e ideológicas sociales como se estila en parte de Europa y Asia. Estimamos que en el concierto de naciones, tanto valen las pequeñas como

las grandes, y así como somos enemigos de los Estados nacionales, porque sojuzgan a sus propios pueblos, somos también —en mayor grado, si cabe—, enemigos de los super Estados que, prevalidos de su fuerza política, militar o económica, rebasan los límites de sus propias fronteras, para imponer a los países débiles sus sistemas de explotación y de rapiña. Frente a todos los métodos imperialistas, nos pronunciamos por el internacionalismo revolucionario, por la creación de grandes confederaciones de pueblos libres, unidos entre sí por intereses comunes, por aspiraciones coincidentes, por la solidaridad y la ayuda mutua. Somos partidarios de un pacifismo activo y militante que rechaza las sutilezas dialécticas acerca de “las guerras justas” y “las guerras injustas”, un pacifismo que imponga el cese de la carrera armamentista y el rechazo de todo tipo de armas, sobre todo los desbastadores proyectiles nucleares.



6. AL CENTRALISMO BUROCRÁTICO Oponemos el Federalismo.

Somos, por naturaleza, enemigos de todo tipo de organización política social o económica con tendencias centralistas, o características centralizadoras. Estimamos que la organización de la sociedad humana debe partir de lo simple a lo compuesto, de abajo a arriba, esto es, comenzar en los organismos básicos, municipios, sindicatos,



cooperativas, centros docentes asociaciones campesinas, etc., hasta integrarse en las grandes organizaciones nacionales e internacionales, sobre la base del pacto federal entre iguales que se organizan libremente para cumplir los fines comunes, sin menoscabo de ninguna de las partes pactantes, las cuales quedarán siempre en libertad de separarse del resto, cuando lo estimen conveniente a sus intereses. Entendemos la organización social, tanto nacional como internacional, en el sentido y la forma de grandes confederaciones sindicales, campesinas, culturales y municipales, que se harán cargo de la representación de todos, sin tener más facultades ejecutivas que aquellas que les confieren en cada caso los organismos básicos federados. El espíritu de libertad de los pueblos sólo puede hallar expresión completa en una or-

ganización sindicalista que establezca los límites de la libertad de cada uno y que, al mismo tiempo, garantice la libertad de todos. La centralización política y económica conduce, como la experiencia nos enseña, a la creación de Estados monstruosos, súper totalitarios, a la explotación y la miseria de las grande» masas populares del mundo.



7. SIN LIBERTAD INDIVIDUAL NO HAY LIBERTAD COLECTIVA.

Los sindicalistas libertarios somos partidarios decididos de los derechos individuales. No existe libertad en el todo si la parte es esclava; no puede existir libertad colectiva allí donde el hombre, como individualidad, es víctima de la opresión. Estimamos que es urgente garantizar los derechos humanos, esto es, la libertad de expresión, el derecho al trabajo y a una vida

decorosa, la libertad de religión, la inviolabilidad del domicilio, el derecho a ser juzgados por personas imparciales y justas, el derecho a la cultura y a la salud, etc., sin lo cual no existen normas civilizadas de convivencia humanas. Estamos contra la discriminación racial, las persecuciones políticas, la intolerancia religiosa y la injusticia económica y social. Somos partidarios de la libertad y la justicia para todos los hombres, incluso para los enemigos de la libertad y la justicia mismas.



8. LA REVOLUCIÓN ES DE TODOS.

La Agrupación Sindicalista Libertaria, reitera su voluntad de apoyar la lucha por la liberación integral de nuestro pueblo, afirmando que la Revolución no es de nadie en particular, sino de todo el pueblo en general. Apoyaremos, como lo hemos hecho hasta ahora, todas las medidas revolucionarias que tiendan a resolver los viejos males que nos aquejan, pero lucharemos, también, sin descanso, contra las tendencias autoritarias que bullen en el seno mismo de la Revolución. Estuvimos contra la barbarie y

la corrupción del pasado: lucharemos contra todas las desviaciones que pretenden mimetizar nuestra Revolución, calcando patrones super totalitarios, cercenadores de la dignidad humana, existentes en otros países. El Estado, pese a lo que digan sus adoradores de derecha o izquierda, es aun algo más que la excrecencia parasitaria de la sociedad de clases: es fuente generadora de privilegios políticos y económicos y, por lo tanto, creador de nuevas clases privilegiadas. Las viejas clases reaccionarias que se baten desesperadamente por reconquistar sus abolidos privilegios, nos tienen en frente; las nuevas clases opresoras y explotadoras que apuntan ya en el horizonte revolucionario, también. Estamos con la justicia, el socialismo y la libertad; luchamos por el bienestar de todos los hombres, no imparta su origen, religión o raza. En esta línea revolucionaria, trabajadores, campesinos, estudiantes, hombres y mujeres de Cuba, estaremos hasta el final. Por estos principios expondremos la libertad y, si necesario fuese, también la vida.





En el municipio San Antonio de los Baños se vienen realizando una serie de obras públicas que han levantado el comentario y la reflexión de quienes habitamos en él. Volver a encontrar la fuente con sus ranas, las caricaturas grabadas en las columnas del propio parque del humor, así como sus áreas verdes atendidas, el enchape de la plataforma donde se levanta el mural insigne del pueblo, la iluminación pertinente para la estadía nocturna, puede parecernos revelador y, a la vez, sintomático.

Si atendemos el caso con el entusiasmo que provoca la renovación, seguramente aplaudimos deliberadamente esta inversión estatal hasta el punto climático de darle las gracias. Entonces

nuestra actitud se volvería provechosa para el verdadero plan que se esconde tras la apertura de una zona wifi en el mismo parque. ¿Seguirá siendo del humor? Creo que retocar la fachada no es salvar el patrimonio; y más, cuando esto se hace sin el mínimo involucramiento de la población. Como fue una decisión tomada desde arriba, el resultado es visible: son pocos los que se interesan por el sentido verdadero de este parque, para la gran mayoría es simplemente el de la wifi. Además, me surge otra pregunta. ¿Tuvimos que esperar a que el monopolio de la telecomunicación en Cuba (ETECSA) se le ocurriera habilitar esta zona de Internet para que se restaurara nuestro parque del humor? Sin dudas, inver-

tir en la “recuperación” del parque es parte de la estrategia comercial de un monopolio: el Estado.



Otra instalación fue recuperada y ya abre sus puertas como el gran coliseo ariguanabense. Ubicado en el extremo norte del municipio, todos lo conocemos por el anfiteatro. Cuentan los amigos nacidos antes de la década de los noventa que en este hermoso lugar tenían un cine al aire libre, se hacían competencias de bailes populares,

conciertos, festivales etc...Recientemente lo restauraron para ofrecer un concierto del “coterráneo” Silvio Rodriguez. Después de esta presentación se ha seguido trabajando en la instalación, sobre todo en el levantamiento de unos muros anacrónicos para restringir la entrada del pueblo, obligándolo a pasar por la caja estatal y pagar no menos de cincuenta pesos. Hago este énfasis por la sencilla razón, según cuentan los habitantes más viejos, de que jamás en este lugar se cobró la entrada ni se restringieron las diversas vías de acceso del público. ¿Podemos quedarnos indefinidos frente a las prácticas del poder estatal y conformarnos con eso de que más malo es nada?

Lo popular lo tenemos que definir nosotros. Es nuestro deber como individuos libres, escoger nuestro modo de convivir, de festejar, de relacionarnos con el otro. No puede ser posible que un grupo de oportunistas vengan a dictar sus normas capitalistas bajo el concepto de Revolución.

Hoy levantaron un muro de piedras, mañana lo harán con nuestras cabezas. ¿Qué debe hacer el verdadero revolucionario?

¿Poner la cabeza más allá del muro?...

Hilarium ir a Luz



ESTAMPAS ARIGUANABENSES



ALBERTO BOSQUE
por Félix Romero

Alberto Salazarte Rivero era un hombre mayor cuando yo era un adolescente. Lo recuerdo como un hombre sereno, honrado, trabajador, padre prolífico que daba la impresión de tener siempre una sonrisa a flor de labios. Tuvo épocas peores, malas y regulares. Pero se sentía muy seguro de contar con un tesoro de inestimable valor: su oficio de pintor. Y en eso de pintar era bueno, muy bueno. Decoró con éxito diversas casas de familia y centros comerciales. Famoso fue un hermoso gallo salido de sus pinceles que ostentó por años uno de los más populares restaurantes

del pueblo. Sus trabajos, en fin, fueron múltiples y diversos.

Siempre me llamó poderosamente la atención que le decían Alberto Bosque, no siendo este su verdadero apellido, hasta que un día su hijo Silvio me expuso lo siguiente: -Mi abuelo fue también pintor, pero con una definida vocación por las bellezas naturales: bosques, arboledas, etc. Comenzaron a decirle El pintor de bosque, Alberto el del bosque, y concluyeron endosándole a él y a sus descendientes Bosque como apellido. Pero lo más original en relación con este personaje fue la ocasión en que le “ajustaron” para pintar un mono en la bodega de Eduardo Morales y él sometió a criterio del dueño dos proposiciones:

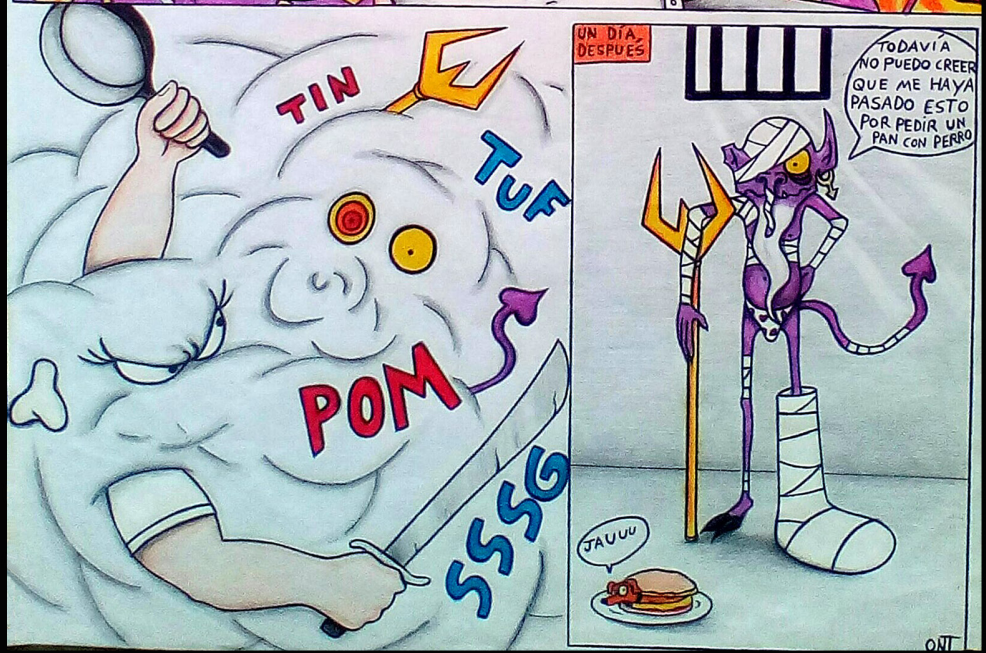
Un mono suelto sin cadena: cinco pesos; un mono amarrado o encadenado: diez pesos.

El dueño golosamente se decidió por el mono suelto. Este quedó magnífico, pero con el primer aguacero que cayó como se trataba de pintura de agua el mono se borró totalmente de la pared. Ante la reclamación y exigencia del dueño del comercio, Bosque le explicó:

-Cualquier mono suelto, bajo ese torrencial aguacero, se escapa. Te ahorraste cinco pesos por no amarrarlo, pero se te escapó el mono.







R... es la Retaguardia

Antropología I

A mi pueblo natal, Ariguanabo.

El agua permanece en el misterio
terrestre para hacernos sumidero.
Soporta los baños del carcelero
que araña el humor galante y rosario.

El agua es por las grietas del santuario
un abismo sin gentilicio... pero,
si llegan sus gotas al sonajero,
de risitas despierta el cementerio
entre reflejos...

Entonces reclaman,
las cabezas sin pueblo, su memoria
desezada junto al agua serena;

la aurora de siete puentes profanan
bajo el aspecto del muerto sin gloria.
Aquí seremos Adán, nunca arena.

Alexander Diego



R... es la Retaguardia

En barro,
frescura de tinaja.
Mangle rojo
y madera negra.

Espinadas Tunas aventuradas.
Sonrisa de Abuela desdentada.
Bañada en camanchaca
de cielo iluminada.

Amor que trae el viento frío,
Resguardada.

M. de León

No quiero soltar las riendas, de esta fuerza, que puede emprender la
marcha. Desde el momento en que inicie la cabalgata, inevitablemente
llegara su fin.

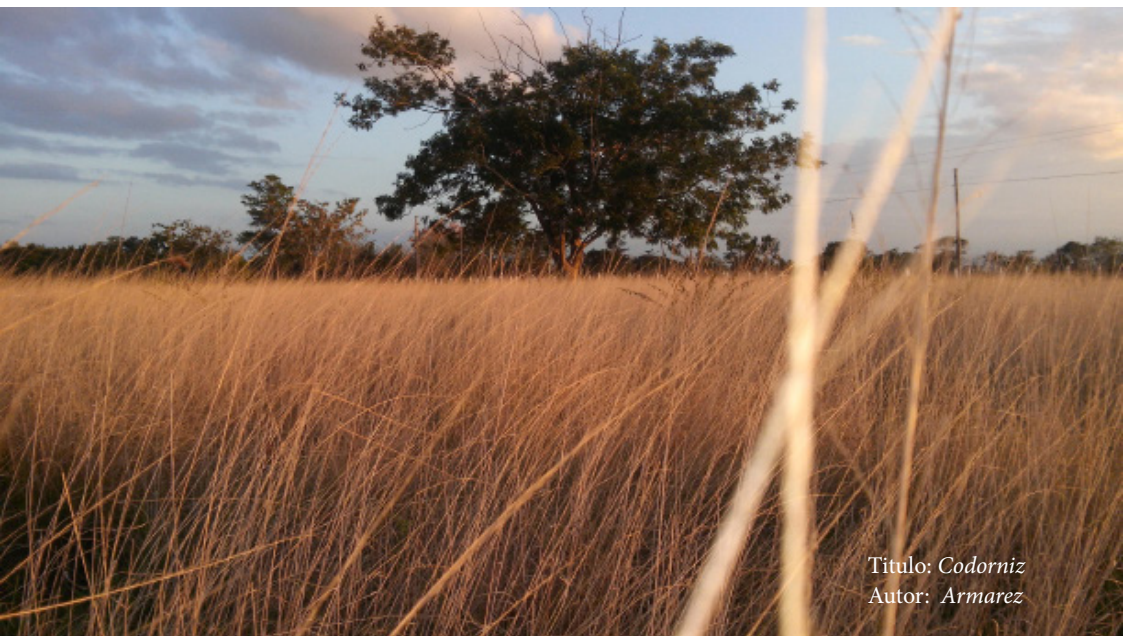
M. de León



CONTEMPLE



Titulo: *El mar*
Autor: *M. de León*



Titulo: *Codorniz*
Autor: *Armarez*